



MINISTERIO
DEL INTERIOR

ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DAO Y MOP

Madrid

29 de junio de 2020

Buenos días a todos.

Quiero empezar disculpando la ausencia de la ministra de Defensa, quien por compromisos previos adquiridos no ha podido acompañarnos en este acto; sin perjuicio de ello, es un honor y un orgullo para la Guardia Civil que los dos ministros de los que depende la institución aúnen sus voluntades y empeños para impulsarla en un momento tan significativo como este, en el inicio de esta nueva etapa tan importante para nuestro país, tras la finalización del estado de alarma.

Durante la crisis sanitaria, la Guardia Civil ha estado donde se esperaba: plenamente implicada en una situación con grave incidencia sobre la ciudadanía, sobre su salud, sobre su trabajo y sobre sus hábitos de vida cotidianos.

Os agradezco enormemente vuestra dedicación y sacrificio, tanto en el duro periodo del confinamiento, como en las distintas fases de la desescalada; velando siempre por el fiel cumplimiento de los mandatos propios de cada situación; siempre con serenidad ante el peligro; combinando, de acuerdo a las circunstancias, exigencia y persuasión; y siempre sin olvidar vuestra cercanía a los más vulnerables y necesitados.

Gracias por vuestra ejemplaridad, por vuestra dedicación trabajando, codo con codo, junto a sanitarios, junto a Policías Nacionales, autonómicos y locales, y a tantos profesionales para mantener el país en funcionamiento, trayéndonos hasta esta nueva normalidad en la que vamos recuperando el calor de los que nos quieren, pero en la que todavía nos debemos seguir cuidando y protegiendo.

Tampoco debemos olvidar las dolorosas pérdidas de familiares y amigos, entre ellas las de nuestros 9 compañeros fallecidos a causa de la COVID-19, un drama que se ha visto

acentuado al no haber sido posible realizar una despedida para ofrecer nuestro consuelo a sus familias y expresarles nuestra cercanía.

Hemos vivido estos meses con mucha intensidad, con una incertidumbre inicial ante un fenómeno que nos obligó a adaptarnos con rapidez; nos han servido para aprender, tanto de los aciertos, como de los errores, dejando espacio al ejercicio de la siempre necesaria autocrítica.

Han sido tiempos en los que se han concentrado y han convergido muchas emociones y en los que la actualidad de la Guardia Civil y de sus novedades han trascendido de manera importante hasta la arena mediática y el debate partidista.

En los primeros momentos, los cambios siempre generan incertidumbres que el tiempo y los resultados se encargan de desvanecer. Siento profundamente mi deber y responsabilidad para con la Guardia Civil; este Ministro la conoce, la admira y la quiere; hemos tomado las decisiones que hemos considerado más acertadas y beneficiosas para su futuro y su evolución, porque este es mi único objetivo y lo seguirá siendo mientras dure mi mandato: que cuente con los mejores cuadros de mando, con más medios y recursos, y que opte a puestos y funciones de primer orden dentro de nuestra estructura y de nuestro modelo policial.

El Gobierno quiere una Guardia Civil eficaz y moderna; eso implica cambios y ajustes, pero no supone emprender viajes imaginarios o teorizar con reformas radicales como trastocar su carácter militar o desnaturalizarla.

Como lo sería también una Guardia Civil desprovista de su arraigada imparcialidad, de su lealtad a todas las instituciones del Estado y de su neutralidad, cualidades sobre las que se construye el aprecio y la confianza que despierta en los ciudadanos y que implican un necesario apartamiento de la contienda política y de los distintos posicionamientos partidistas.

Modernizar la Guardia Civil conlleva renovar con ponderación equipos y estructuras, implica relevar personas para heredar el legado de los predecesores y seguir avanzando con nuevo estilo y nuevos objetivos.

Hoy asistimos, precisamente, a la formalización de cambios al frente de la Dirección Adjunta Operativa y del Mando de Operaciones, que pasan a estar dirigidas por los Tenientes Generales Pablo Salas Moreno y Félix Blázquez González.

Conozco de primera mano a ambos profesionales: confío en vuestro talento y en vuestras capacidades para asumir con solvencia estas nuevas responsabilidades, tomando el testigo de los Generales Ceña y Santafé, quienes durante su mandato han demostrado sus cualidades, y, sobre todas ellas, la de ser excelentes guardias civiles.

Como máximos responsables de las actuaciones operativas os corresponde velar porque el servicio al ciudadano siga siendo la seña de identidad de la Guardia Civil; un servicio cercano y sensible ante el reto demográfico, pero que también apueste por la proyección internacional y por otros retos de seguridad que afronta nuestra sociedad como la violencia de género, la cibercriminalidad o el control de los flujos migratorios irregulares, luchando contra las mafias que trafican con personas y con su dignidad.

Sentíos parte de un equipo más amplio que lidera vuestra Directora General, María Gámez, quien avaló con rotundidad vuestros nombramientos; a ella también la quiero felicitar por su compromiso, dedicación y trabajo incansable durante estos meses tan exigentes con los que ha iniciado su mandato al frente de la Benemérita.

Conozco su energía y confío plenamente en su proyecto para la Guardia Civil; un proyecto perfectamente alineado con las políticas de seguridad del Ministerio, feminista y basado en un liderazgo dialogante, que escucha a sus generales, a las asociaciones profesionales y también al resto de integrantes de la institución; un proyecto que tras esta etapa tan inusual aflorará con ambición, empuje y plena capacidad.

Para finalizar mi intervención, sólo quiero volver a expresar mi absoluta confianza en estos nuevos nombramientos, unos nombramientos que vienen avalados por una trayectoria profesional extensa e intachable.

Os trasmito, uniéndome a ellos, los expresos deseos de la ministra de Defensa de que alcancéis los mayores éxitos en vuestra labor, pues sin duda redundarán en el mejor servicio a nuestro país.

Junto al resto de subdirectores, -los Tenientes Generales Alcantud y Galán-, con el liderazgo de vuestra Directora General, respaldados por el Secretario de Estado de Seguridad y con el apoyo de este Ministro, tenéis en vuestras manos el destino de la Guardia Civil y su derecho a ser una organización autónoma que ejerza sus competencias sin complejos, que luche por

avanzar en la mejora de las condiciones profesionales de sus integrantes y que expanda su talento y su vocación de servicio en beneficio de los ciudadanos.

Muchas gracias.